

INTERVENCIÓN SANITARIA

Reporte del tercer pinchazo inmunizador

Periodistas, fotoreporteros y otros miembros del gremio de la prensa han recibido las tres dosis del candidato vacunal Abdala

Por **LISET GARCÍA** / Fotos: **JORGE LUIS SÁNCHEZ RIVERA**



En la Casa de la Prensa de La Habana se vivieron jornadas de intenso ajeteo durante la vacunación.

CUANDO se anunció que más de un millón de cubanos ya había recibido las tres dosis de los candidatos vacunales contra la covid-19, los del gremio periodístico reportamos y aplaudimos ese éxito nacional, sabiendo que un grupo de nosotros estaba incluido en ese número de inmunizados.

Tras el acuerdo entre el Ministerio de Salud Pública y la Unión de Periodistas de Cuba

(UPEC), se desplegaron los aseguramientos para esa vacunación que inició el pasado 1º de junio con la primera dosis del candidato vacunal Abdala, fruto del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología. El desfile de colegas –alrededor de dos centenares en cada jornada–, prosiguió a los 14 días (entre el 15 y el 20 del propio mes), y la tercera dosis a partir del martes 29 y hasta el domingo 4 de julio, transcurridos otros 14 días.

Mercedes Laffita, enfermera del Policlínico de 15 y 18, en el Vedado habanero, ha sido una de las encargadas de las tres inyecciones en los vacunatorios habilitados en la Casa de la Prensa de la capital de acuerdo con estrictos protocolos. Ella, que ha protagonizado muchas veces la misma escena y ni sabe a cuántos ya inoculó el fármaco, está segura de que “venceremos al coronavirus porque Abdala demostró una efectividad por encima del 92 por ciento y Soberana 02 registrará validez similar”.

Dado que el sector periodístico no ha parado sus labores desde que fuera decretada la pandemia, es un acierto que buena parte del gremio fuera incluida tempranamente entre los que ponen el brazo. Por recibir esa atención priorizada damos gracias a los científicos y al personal de Salud cubanos.

Luego de meses de sortear los riesgos del contagio, se multiplican entre nosotros los rostros agradecidos y mensajes de cariño a quienes hacen posible tales resultados en tiempos tan difíciles.

Es compartida además entre periodistas y fotógrafos la gratitud a la UPEC nacional, en especial a su vicepresidente, Jorge Legañoa, convertido casi en un enfermero más, al que se le ha visto desplegar sus capacidades de promotor y organizador, y también su paciencia.

La buena noticia de que sobrepasamos el millón de vacunados con las tres dosis de Abdala o Soberana 02, llegó junto con otra desfavorable: una nueva ola de contagios obligó a la dirección del país a declarar transmisión comunitaria y a trazar nuevas medidas de restricción.

También se anunció que la vacunación seguirá, a pesar de que el bloqueo de los Estados Unidos insiste en obstaculizar la adquisición de insumos para la producción



El protocolo comienza con la toma de la temperatura corporal y la medición de la tensión arterial.



Enfermeras de varios policlínicos del municipio de Plaza de la Revolución trabajaron con apego al protocolo sanitario.



En ese bulbo está la fuerza de un país, más protegido, más inmune, más feliz; dice la canción de Buena Fe.

de los inyectables, clara señal de que Cuba no renuncia a su propio camino frente al virus, un acontecimiento del que muy pocos países del mundo pueden hablar.

Mientras, prosiguen los ensayos clínicos que ya incluyen a la población infantil (voluntarios entre tres y 11 años de edad), con una primera dosis del candidato vacunal desarrollado por el Instituto Finlay; iniciado antes con adolescentes, y el de Soberana Plus para personas recuperadas de la covid-19.



El protocolo incluye el seguimiento a cada vacunado durante una hora después de la inyección, tiempo que algunos aprovechan para leer, relajarse y hasta dormir.

Aunque nada de eso se haya convertido en grandes titulares de la prensa hegemónica internacional, lo que hace esta Isla contra la pandemia seguirá siendo tema de nuestra agenda, en especial, los resultados de sus principales centros científicos biofarmacéuticos.

A sabiendas de que la verdad, como el sol, no se puede tapar, queda en nuestra voz el deber de informarla a ese mundo esperanzado en salvarse del coronavirus y quién sabe si la garantía del salvamento venga en una vacuna con el membrete *made in Cuba*, como la que nos pusieron en el brazo. ●